

# SAN PEDRO DE ARROJO (QUIRÓS): AVATARES CONSTRUCTIVOS DE UN TEMPLO ROMÁNICO

Gema E. Adán Álvarez

La intervención arqueológica en San Pedro de Arrojo (Quirós), que se llevó a cabo a tenor de las actuaciones arquitectónicas previstas en el interior del templo (Fernández Flores, 2000), fue redactado en el año 2000 junto a la profesora de Historia del Arte, Pilar García Cuetos. Sin embargo hasta finales del 2001 no dieron comienzo los trabajos arqueológicos que finalizaron en febrero del 2002.

Intervinieron en dicho trabajo de campo y en las labores de gabinete, las arqueólogas María García, Covadonga Ibáñez y Noelia Fernández. Además participaron en la excavación, las antropólogas Rebeca García, Laura Rodríguez y M<sup>a</sup> José Sierra, haciéndose cargo del parte del material óseo humano que había aparecido durante la excavación de 1989 (Suárez, 1989). Las inhumaciones exhumadas en esta campaña se están estudiando en el "Laboratorio de Paleontología" del "Proyecto de Atapuerca" de la Universidad de Burgos, que dirige el profesor José Miguel Carretero.

## RESEÑA HISTÓRICA DEL EMPLAZAMIENTO Y LA EVOLUCIÓN CONSTRUCTIVA (S. XIII - XX)

Ya que las actuales obras del templo son la continuación de un trabajo previo, nos remitimos tanto al estudio histórico-artístico realizado por Pilar García Cuetos (1997), como a los últimos de la profesora María Soledad Álvarez (1999), junto con las conclusiones arqueológicas del equipo dirigido por F. J. Conde (Suárez, 1989).

A grandes rasgos recordar que esta zona de Quirós fue, por lo menos desde tiempo de los romanos, una de las salidas hacia la meseta, a través de la vía denominada "Camino Real del Puerto de la Mesa" (Fdez. Ochoa, 1982:47 y 48). Dicho camino se mantuvo como una de las principales vías asturianas hasta el siglo XVIII, tal y como recoge por ejemplo el diccionario de Tomas López (Merino y Barrientos, 1992. 251 a 255). Flanqueando este camino, existieron toda una serie de recintos castreños (Glez. del Valle, 1966), de los que carecemos de referencias tanto sobre su cronología como de su importancia histórica.

En la "Edad Media" aparece esta zona en varias noticias documentales, siendo la más antigua la del 858 la cual relata como Ordoño I hace una donación a la Sede Episcopal de Oviedo (García Larragueta, 1957). Sin embargo, el hecho historiográfico más destacado hace referencia a la rebelión de "Gonzalo Peláez" en el s. XIII (García García, 1975:39 a 64; y Rodríguez Muñoz, 1990:210-215). Dicho noble se sublevó hacia 1132, y hasta el mismo rey acudió a sofocar la rebelión. Más adelante el conde Suero asedió a Peláez en Buanga y Pedro Alfonso en la fortificación de Alba (Quirós) muy cerca de la iglesia de Arrojo, persiguiéndole hasta

alcanzarle en el "Castillo de Proaza" (Carvalho, 1961:323 y Caunedo, 1858:21).

Si bien parece posible que toda esta zona perteneció de una u otra manera al noble levantisco durante la "plena Edad Media", época de construcción de la iglesia románica, más oscuros son los avatares altomedievales de la comarca. Existe un documento de Alfonso VI de 1100 (García Larragueta, 1962, doc. n<sup>o</sup> 117), en la que se dona estos territorios a la mitra ovetense, por lo que se podría aventurar un dominio realengo que más tarde acabaría siendo clerical. Aunque no hay que olvidar que San Pedro de Arrojo no aparece en los inventarios parroquiales del s. XIV (Fdez. Conde, 1987). Para algunos historiadores<sup>2</sup> dicha ausencia significa la pertenencia de templo y tierras a la nobleza local por lo menos desde la baja edad media. Tradicionalmente, ha sido la familia de los Quirós los que han mantenido la zona a modo de tenencia (García de Castro y Ríos, 1997:139).

Más conocida es la historia del edificio religioso a partir de esta época (García Cuetos, 1997 y Suárez, 1987). Ya en la fase moderna, s. XVI, la titularidad de la iglesia la ostentó la familia de los Bernaldo de Quirós cuyo palacio se levantó muy cerca del templo. Aunque también se utilizó dicho emplazamiento como lugar de reunión de los vecinos de la comarca, abriéndose a principios del s. XVII (1606), una puerta en el lienzo sur del templo (Miguel Vigil, 1887) que comunicaba con el pórtico. Según aparece en el libro parroquial, se realizaron una serie de acomodaciones en el siglo XVIII: desde una limpieza de las inhumaciones de la nave reunidas con posterioridad en un osario; el traslado de la "pila bautismal"; hasta la realización de las pinturas que hoy se pueden ver restauradas en el ábside y la zona acomodada para bautismo (García Cuetos, 1997:61 y 62).



Lámina 1.-Estado inicial de la excavación.

Lo que acontece a partir del s. XIX produce la ruina de la iglesia de Arrojo (García Cuetos, 1997:62). Primero las tropas francesas parecen haber asaltado el lugar con su consiguiente deterioro, y más adelante la apertura de la actual carretera que discurre a los pies de la portada occidental, fue produciendo lentamente el agrietamiento de los lienzos de la Iglesia. Se cierra el culto en 1928 y a partir de este momento se utiliza la actual capilla anexa que también ha sido restaurada.

Las intervenciones del arquitecto Luis Menéndez Pidal tuvieron el propósito último de rescatar la fisonomía del templo románico. Podemos evaluar la situación de la iglesia a través de los planos levantados y publicados en 1941, después de su destrucción durante los conflictos de 1936 (García Cuetos, 1997:76). Su trabajo tuvo como resultado el mantenimiento de la fábrica tal y como ahora la vemos: reforzó el ábside inclinado mientras la nave fue desmontada y reconstruida (canecillos alterados y otros nuevos), y además cimentó la entrada O arreglando la portada monumental (Menéndez Pidal, 1956:37). También reprodujo en el tramo de los pies parte de la bóveda que debió proyectarse para la nave y que seguramente no se construyó.

#### INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE 2001-2002: PERSPECTIVAS Y RESULTADOS

Desde un punto de vista arqueológico y con los antecedentes previos tanto desde el plano histórico-artístico como por los sondeos de la excavación exterior, los interrogantes que se nos planteaban para la actuación en el interior del templo de "Arrojo", fueron fundamentalmente los siguientes:

1. Determinar si existió una "iglesia anterior", como así los parecen demostrar las noticias documentales fechada en el s. XI, y que el equipo arqueológico de 1989 parecía haber localizado en la cabecera de la actual fábrica románica y en el lado septentrional. Sin olvidar la existencia de una tumba de lajas exhumada durante dicha intervención, y que estaba pisada por el lienzo del ábside del templo.
2. Señalar las diversas fases constructivas del actual templo románico (fines XII y principios del XIII), y los arreglos posteriores.
3. Poder fijar la cronología de las diversas inhumaciones y los osarios que presumiblemente iban a aparecer en la nave de la iglesia (medievales; modernas y contemporáneas).

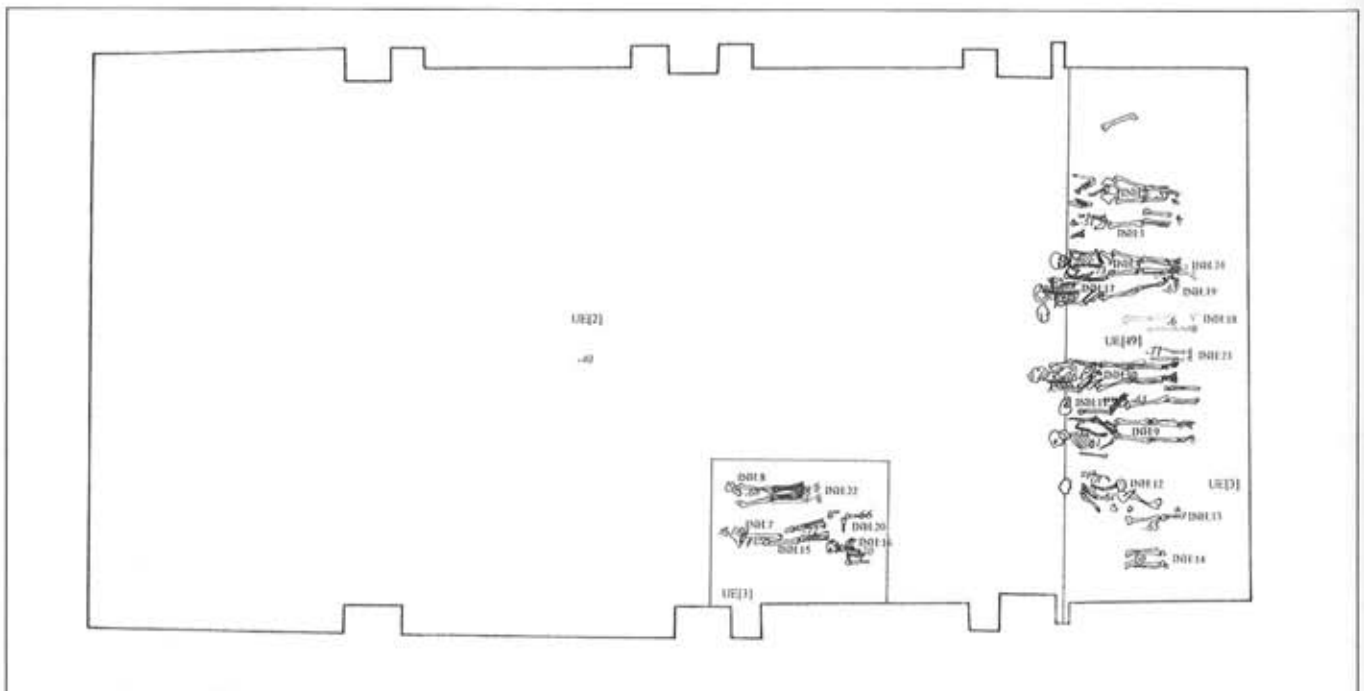


Figura 1.-San Pedro de Arrojo (Quirós). Equipo arqueológico 2001/2001  
1.ª y 2.ª fase de enterramientos. Escala: 1:50.

Después de la reunión del lunes 12 de noviembre, mantenida con la arquitecta María Hernández y el arqueólogo Cesar García de Castro, propusimos la apertura de toda la superficie de la nave (12,5 m x 6 m)<sup>1</sup> de la iglesia (interior) bajando unos 40 cm, con el objeto de exhumar todos los posibles enterramientos<sup>4</sup>. Estos restos se fueron excavando a medida que aparecieron, con un criterio estratigráfico a fin de poder dar alguna cronología, aunque ésta fuese relativa.

Además planteamos la apertura de una trinchera (6 m x 2 m) justo en la zona del crucero de la iglesia. De esta manera se intentó determinar la secuencia estratigráfica, desde el actual suelo hasta la terraza de base. Dicha excavación permitió la localización de vestigios de un primitivo templo intuido tanto en documentación como en las excavaciones arqueológicas de 1989.

También abrimos a petición del arquitecto, el cuadro H8 (2 x 2 m), a fin de obtener una secuencia en el lado meridional del edificio. Por último se realizó el seguimiento de la apertura manual de los diversas "zapatas de hormigón" proyectadas para el pavimento (24, ya que las 8 del crucero estarían excavadas mediante la trinchera). Desde la cota<sup>5</sup> dejada

en toda la nave (aprox. -50 a -60 cm), se rebajaron unos 20 cm a fin de respetar las inhumaciones existentes a una cota más baja.

Sin olvidar las tareas de limpieza y siglado de las piezas arqueológicas localizadas durante la excavación y seguimiento.

Tal y como se relata en la diversas UE., definimos cuatro estructuras arquitectónicas (Adán 2002),

1º) Un "primer muro" (dirección NE, UE36, cota -34 a -250 cm.) que fue destruido durante la intervención de la cabecera románica. No podemos precisar una cronología certera del mismo, si bien tanto por la documentación existente como por los resultados estilísticos del templo, estaríamos ante un edificio anterior al s. XII.

2º) Unos "muros meridionales" del actual templo románico (UE34 cota -133 a -188 cm y UE35 cota -65 a -131 cm), ambos enjarjados por la esquina y con un gran desarrollo de la zapata. Aventuramos que dicho desarrollo pudo deberse por el planteamiento de la construcción de una bóveda, tal y como se había realizado en la cabecera, y que posiblemente luego no se llevó a cabo. La cronología sería del s. XII.

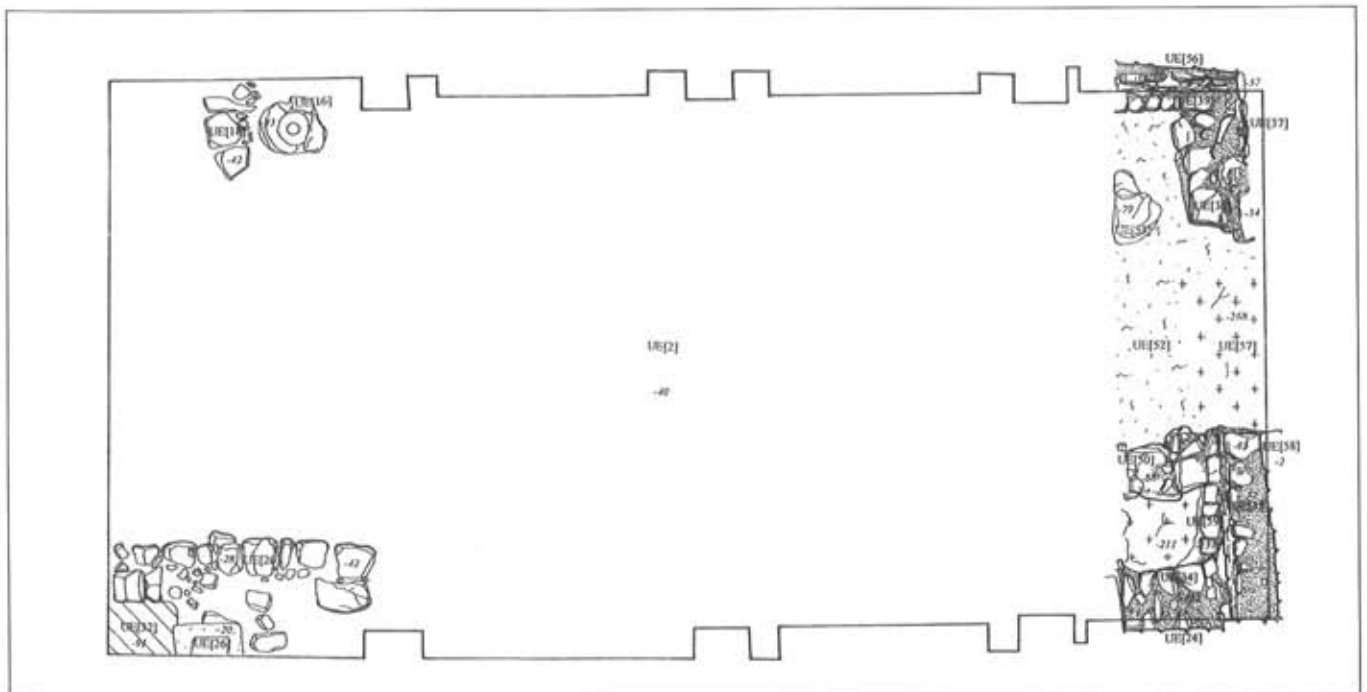


Figura 2.-San Pedro de Arrojo (Quirós). Equipo arqueológico 2001/2001.  
Planta final. Escala: 1:50

3º) Un "muro septentrional" perteneciente a la fábrica románica (UE24, cota -40 a -80 cm.) del XII y que no tiene el mismo desarrollo que los construidos al Sur. Posiblemente cuando se proyectó este lienzo ya solo se mantenían las trazas de contrafuertes, pero no la intención de construir una bóveda.

4º) Por último localizamos un "lienzo" de dirección E/W (UE50, cota -88 a -123 cm) que fue levantado sobre la zapata meridional románica, y que estaba separado claramente de los diversos muros descritos. Como cronología relativa, ya que se encuentra alterado por una de las primeras fases de inhumaciones si bien parte de cráneos humanos estaban adheridos a la fábrica, podemos aventurar su desuso a partir del s. XVII, según indica la moneda localizada en la inhumación nº 17. Ignoramos su función.



Lámina 1.—Estado final de la excavación.

Según se puede evidenciar en las diversas "fichas de enterramientos", hemos consignado varias fases de inhumaciones en el interior del templo de "Arrojo" (de base a techo) (Adán, 2002):

a) Una primera etapa de inhumaciones determinada en "trinchera" y "H8", a una cota de -70 a -80 cm, en fosa sin grandes preparaciones y de dirección E/O (UE49), revuelta por sepulturas posteriores. No sabemos la fecha de su inicio pero su finalización parece haber sido en el s. XVII según la moneda localizada por encima de dichos huesos.

b) Segunda fase de inhumaciones también en fosa (UE3), estando la mayor parte en deposición de decúbito supino a una cotas de -70 a -50 cm. Como materiales conviene destacar la presencia de algún clavo y entre las costillas de la I.17 (cota -71 cm) una moneda de "Felipe IV (1621 a 1665). Este dato junto a la posible cita de una limpieza del templo en s. XVIII, nos demarcan el antes y después de dicha fase.

c) Primera limpieza de inhumaciones (cota -50 a -30 cm). Los restos humanos que localizábamos correspondían a huesos de tronco, pies y manos. El resto de vestigios humanos se localizaron reunidos entre las piedras de un "osario" que puede fecharse, como otra serie de arreglos del templo a partir de 1710 (García Cuetos, 1997:61).

d) Segunda limpieza de inhumaciones (UE2). Esta fase es más reciente habiéndose encontrado diverso material monetario desde el medioevo hasta la actualidad. Posiblemente correspondan a la última época de enterramientos antes del traslado del cementerio a la zona N externa. También aparecían alterados estos restos por los arreglos del arquitecto Luis Menéndez Pidal.

Para terminar destacar la ausencia de inhumaciones medievales en el interior del templo actual, como las que se localizaron en los alrededores del edificio durante la intervención de 1989 (Suárez, 1989). Recordar que parecían existir dos momentos: uno antiguo de tumbas en lajas que habían sido modificadas por la zapata del actual templo románico, y una segunda fase asociada a este momento pleno y bajomedieval.

#### CONCLUSIONES: SECUENCIA DE LAS DIVERSAS ETAPAS ARQUEOLÓGICAS

Según hemos podido comprobar en la nave de la "San Pedro de Arrojo", se pueden secuenciar las siguientes etapas arqueológicas (de techo a base) (Adán, 2002):

**Fase I:** Se corresponde con nuestra actuación arqueológica llevada a cabo entre diciembre de 2001 y febrero de 2002.

**Fase 2:** El conjunto de actuaciones efectuadas en toda la Iglesia en los años 40 por el arquitecto Menéndez Pidal, tanto por las acomodaciones que realizó en la iglesia, como por los nuevos elementos arquitectónicos que acometió. En esta fase se inscriben la UE[1] que es un relleno de nivelación para la colocación de las distintas vigas de madera que conformaban el entarimado del suelo; UE[6], UE[7] y UE[8], es decir, los hoyos de poste del coro que el arquitecto eliminó al hacer la nueva tribuna; UE[21] y UE[22] que son los restos de un pozo abierto en esta parte de F6 – G6; UE[27] que se corresponde con las bases de los altares antepuestos a los arqueosolios; y por último UE[29] y UE[30], perteneciente al escalón que separa el ábside de la nave.

**Fase 3:** Limpieza realizada en el interior de la iglesia, posiblemente en la época en que se cerró el templo, lo que dio como resultado la UE [2], un estrato con los restos fósiles humanos entre los que aparecieron monedas tanto medievales como contemporáneas. Los huesos humanos posiblemente fueron trasladados al osario exterior de la iglesia. Es en esta cota (aprox. -40 cm) la que hoy existe debajo del nuevo pavimento.

**Fase 4:** Corresponde también a una limpieza de inhumaciones en el interior del templo junto con una nueva ubicación de estructuras internas a principios del s. XVIII, según la documentación. En este caso, los huesos se concentraron en el osario UE[4] y UE[5], cerrando dicho espacio con el muro UE[20] Así mismo de esta fase se conservan 3 testigos del espacio interno de la iglesia: UE[18], restos de un pavimento de calizas con su preparado alterado posteriormente por un nuevo piso, UE[33]; UE[19] que son los restos de una antigua escalera de acceso a la nave y finalmente la base de una pila bautismal, UE[16], con su relleno UE[17] entre los que aparecieron dos cráneos.

**Fase 5:** Es la fase 1 de enterramientos, correspondiente con la UE[3], y también la fase 2, UE[49], anterior en el tiempo a la primera y completamente revuelta por esta. Una moneda localizada en una de las inhumaciones, nº 17, nos sitúa dichas inhumaciones en el S XVII, época en la que

empiezan a generalizarse los enterramientos en los interiores de las iglesias. Sobre el estrato UE[32], bajo las inhumaciones, se efectúa el corte de cada fosa de las sepulturas, unificadas en la UE[47].

**Fase 6:** Se trata de la cuarta fase constructiva del edificio, según evidencia la "trinchera" abierta. En ella se levanta la estructura UE[50] (muro III), cuya función está sin determinar, de la que destacamos unas arenas mezcladas con carbones que se apoyaban en ella, UE[53] y la presencia de dos cráneos pegados a la argamasa del lienzo. Con esta fase también se corresponde el derrumbe UE [55] y el depósito de relleno entre las zapatas de la esquina sueste de la iglesia y la estructura UE [50], que denominamos UE [48].

**Fase 7:** Tercera fase constructiva de la iglesia en la que se erigen sus muros, UE[31], UE[37], UE[56] y UE[58] Con ellos las pilastras interiores UE[40] = UE[10], así como sus zapatas, UE[23], UE[28] y UE[60], con la zanja de cimentación correspondiente a la última, UE[62] y UE[63]. Respecto a las zapatas de cimentación de los muros, en esta fase se abre la fosa de fundación UE [46] y su relleno UE [45] del muro UE [58], o más bien de su segunda zapata, UE [35], ya que creemos que pudo haber un replanteo de obra, como consecuencia de la segunda fase constructiva. Esto se ve perfectamente en la diferente factura de la zapata UE [39] del muro UE [56], si se compara con la cimentación de la esquina sureste del edificio.

**Fase 8:** Es en esta fase donde se produce el replanteo de obra, durante la erección de la zapata UE [34], correspondiente al muro sur UE [24] Dicha zapata enjarja con UE [59], y el objetivo debió de ser elevar un abovedamiento en a nave de la iglesia que más tarde no se hizo. El abandono de esta idea hace que con el replanteo, se erija la 2ª banqueta en la zapata del muro este de la iglesia, UE [35].

**Fase 9:** Finalmente, durante la primera intervención arquitectónica, sobre el sustrato geológico UE [57] y su disgregación UE [51]=UE [11], se efectúa la cimentación UE [43] y UE [44] del primer muro levantado, UE [36], cortando para ello en gran profundidad al estrato natural UE [52].

**Fase 10:** Es la terraza geológica.

## NOTAS

- (1) También se han realizado dos trabajos de doctorado (curso 2001/2002) que tiene como eje la iglesia de Arrojo, ambos firmados por Covadonga Ibáñez y Verónica Fanjul y que están inéditos. Uno analiza la toponimia de la zona, con un trabajo de campo exhaustivo (*La Toponimia de la parroquia de Arroxo (Quirós)*) y el segundo que combina dicha prospección con el templo románico (*Estudio Histórico de San Pedro de Arrojo, Quirós*).
- (2) La sugerencia aquí expuesta pertenece a la línea de investigación desarrollada por el doctor Jesús A. González Calle. Agradecemos a dicho autor los comentarios realizados en una de las visitas al yacimiento.
- (3) Se cuadrículó todo el espacio cada 2 m, mediante dos ejes que siguen de forma paralela los ejes direccionales del templo (formulación Laplace), aprovechándose luego tanto los cuadros enteros como las fracciones de los mismos. El eje numérico se ubicó a 6 m del imafrente (N/S), mientras el alfabético (E/O) está situado a 8,5 m del lienzo norte (esquina NO).
- (4) Definimos como enterramiento los restos humanos en conexión anatómica aunque no esté completo todo el individuo. Los osarios son los huesos humanos sueltos y alterados.
- (5) Nuestro punto cero se dejó a partir del umbral de la puerta sur. De esta manera facilitábamos los cálculos del rebaje del suelo.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA EN EL TEXTO

- ADÁN ÁLVAREZ, G. E. (2002). *Intervención arqueológica en la iglesia de "San Pedro de Arrojo" (Quirós). Noviembre 2001 a Enero 2002*. Consejería de Educación y Cultura. Principado de Asturias. Oviedo.
- ÁLVAREZ, M.ª S. (1999). *El románico en Asturias*. Ed. Trea. Oviedo.
- CARVALLO, A. (1613). *Antigüedades y cosas memorables del Principado de Asturias*. Oviedo.
- CASTOR DE CAUNEDO, N. (1858). *Un viaje por Asturias*. Oviedo.
- FERNÁNDEZ CONDE, F. J. (1987). *La Iglesia de Asturias en la Baja Edad Media. Estructuras económico-administrativas*. Oviedo.
- FERNÁNDEZ FLORES, D. (2000). *Proyecto Arquitectónico de la "Iglesia de San Pedro de Arrojo" (Quirós)*. Consejería de Educación y Cultura. Oviedo. (inédita).
- FERNÁNDEZ OCHOA, M.ª C. (1982). *Asturias en la época romana*. Madrid.
- GRACÍA DE CASTRO, C. y RÍOS, S. (1997). *Asturias medieval*. Ed. Trea. Gijón.
- GARCÍA CUETOS, M.ª P. (1997). "La iglesia románica de San Pedro de Arrojo, Quirós. Un repertorio escultórico al servicio de una comunidad rural". *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*. Nº 149. Oviedo. Pp. 55-82.
- GARCÍA GARCÍA, E. (1975). "El conde Gonzalo Pelaez". *Asturiensia Medievalia*. Nº 2. Oviedo. Pp. 39-64.
- GARCÍA LARRAGUETA, S. (1957). *Catálogo de los pergaminos de la catedral de Oviedo*. IDEA. Oviedo.
- GARCÍA LARRAGUETA, S. (1962). *Colección de Documentos de la Catedral de Oviedo*. IDEA. Oviedo.
- GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ-VALLES, J. M. (1966). "Catalogación de los castros asturianos". *Archivum* Nº XXVI. Oviedo. Pp. 255-291.
- MENÉNDEZ PIDAL, L. (1956). *Discurso en la "Academia de Belas Artes"*. Madrid.
- MERINERO, M.ª J. y BARRIENTOS, G. (1992). *Asturias según los asturianos del último setecientos (respuestas al interrogatorio de Tomas López)*. Oviedo.
- MIGUEL VIGIL, C. (1887). *Asturias Monumental, Epigráfica y Diplomática*. Oviedo.
- RODRÍGUEZ MUÑOZ, J. (1990). *Colección de textos y documentos para la historia de Asturias (I)*. Biblioteca Histórica Asturiana. Nº 22. Silverio Cañada. Ed. Gijón.